

Capítulo 6: Los Servicios Anuales del Santuario Terrenal.-

Había ocho servicios anuales en el calendario Judío. Siete de estos son normalmente definidos como los grandes servicios espirituales. El octavo, Purín, que celebraba la liberación del decreto de muerte de Asuero, rey de Persia, en el tiempo de la reina Ester, se fue convirtiendo cada vez más en una fiesta secular. Esta era celebrada en el día 14 del mes de Adar, y correspondía a fines de invierno. Esto caía en Febrero o en Marzo.

Las siete mayores fiestas espirituales incluían la Pascua, la fiesta de los Panes sin Levadura, la fiesta de las Primicias, la fiesta de las Trompetas, el Día de la Expiación, la fiesta de los Tabernáculos, y la fiesta de verano del Pentecostés.

La Pascua.-

La Pascua comenzaba el día 14 del primer mes de Abib, del calendario Judío, que corresponde a fines de Marzo o Abril. La Pascua se celebró primero inmediatamente antes de la liberación de Dios de Su pueblo de Egipto. El término Pascua se refiere al ángel destruidor *pasando*²⁰ sobre los hogares donde la sangre del cordero Pascual había sido puesta sobre los dinteles; en los hogares así protegidos, el primogénito no era destruido.

El servicio requería un cordero sin defecto, el cual debía ser muerto, y su carne tenía que ser cocinada y comida. Más que cualquier otro sacrificio, esto era visto como el tipo del sacrificio de Jesús. Era muy significativo que Cristo, nuestro gran Cordero Pascual, fue sacrificado en el tiempo de la Pascua.

“Era la preparación de la Pascua, como la hora sexta (el mediodía). Entonces dijo a los judíos: ‘¡Aquí está vuestro rey!’”. **Juan 19:14.**

La Pascua no solo miraba hacia atrás hacia la liberación de la esclavitud Egipcia, sino que, más importante, miraba hacia delante al sacrificio de Cristo. Esta fiesta representaba el gran tipo “del Cordero muerto desde la fundación del mundo”. Apoc. 13:8.

La Fiesta de los Panes Sin Levadura.-

Aun cuando a veces se refiere como si fueran fiestas separadas, las fiestas de los Panes Sin Levadura y la Fiesta de las Primicias estaban indivisiblemente unidas con la Pascua, porque eran celebradas durante la semana de la Fiesta de la Pascua. La Fiesta de los Panes Sin Levadura comenzaba el segundo día de la Pascua, y la Fiesta de las Primicias en el tercer día²¹.

“El 14 del primer mes, al atardecer, es la Pascua del Eterno. El 15 de ese mes es la fiesta solemne del pan sin levadura en honor del Eterno. Durante siete días comeréis pan sin levadura”. **Lev. 23:5-6.**

Es muy significativo que Cristo fue llamado las *Primicias*, porque resucitó el tercer día después que murió como nuestro Cordero Pascual.

“Pero lo cierto es que Cristo resucitó de los muertos, y fue hecho primicia de los que durmieron”. **1 Cor. 15:20.**

²⁰ Nota del Traductor: En Inglés, se usa el término *Passover*, literalmente “pasar sobre”.

²¹ Los días 15 y 16 de Abib, respectivamente.

Cristo también se le nombra como nuestra Pascua, y a la Pascua se la conoce frecuentemente como la Fiesta de los Panes Sin levadura.

“Así, celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con levadura de malicia y perversidad, sino con pan sin levadura, pan de sinceridad y verdad”. **1 Cor. 5:8.**

El pan sin levadura era comido con el cordero Pascual, siendo ambos símbolos del Cordero sin pecado de Dios que iba a morir por la humanidad.

La Fiesta de las Primicias.-

Las primicias de la cosecha representaban a Cristo, el cual fue las Primicias de la resurrección, y también de las primicias de la humanidad a quines Cristo llevó consigo mismo al cielo como representantes de la gran cosecha al fin del mundo.

“Se abrieron los sepulcros de muchos santos que habían muerto, y volvieron a la vida después que Jesús resucitó. Y salidos de los sepulcros fueron a la ciudad santa, y aparecieron a muchos”. **Mat. 27:52-53.**

Pentecostés.-

La Fiesta del Pentecostés era realizada 50 días después de la Fiesta de las Primicias, y simbolizaba el fin de la cosecha. Esta fiesta se realizaba a comienzos del verano.

“Hasta el día siguiente al séptimo sábado, es decir, a los 50 días, ofreceréis al Eterno el nuevo trigo”. **Lev. 23:16.**

En contraste con la estrictéz de la Fiesta de la Pascua, se podía usar pan con levadura durante esta fiesta. Tal vez esto indicativo del pecado del cual Cristo había redimido a la humanidad. En los tiempos del Nuevo Testamento, el Pentecostés quedó asociado con el derramamiento del Espíritu Santo.

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar... Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía que hablasen”. **Hechos 2:1, 4.**

En un sentido aun mayor, el Espíritu de Dios va a ser derramado sobre Su pueblo en el fin del tiempo. Esto va a ser un heraldo del fin de la cosecha, cuando el trigo de Dios va a ser reunido en Su reino.

“Y del Santuario salió otro ángel, y clamó a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: ‘Toma tu hoz y siega, porque ha llegado la hora de segar, y la mies de la tierra está madura’”. **Apoc. 14:15.**

El Día de la Expiación.-

Así como las fiestas de la primavera se amontonaban alrededor de la Pascua, así las fiestas de otoño se centraban alrededor del Día de la Expiación²². El Día de la Expiación caía en el décimo día del séptimo mes. Era el más solemne y sagrado día del calendario Judío. Ni siquiera los sábados semanales,

²² Yom Kippur.

importantes como eran, poseían esa importancia. Se requería una gran preparación por parte del pueblo de Dios.

“Es para vosotros sábado de solemne reposo en que afligiréis vuestras almas”. **Lev. 16:31, KJV.**

Este era el día cuando los pecados de Israel eran simbólicamente removidos del santuario y del pueblo. Era un día de juicio. El sumo sacerdote pasaba la última semana en el santuario preparándose, orando y meditando. No se le permitía dormir la noche anterior, porque podría contaminarse. En ese día, el sumo sacerdote llevaba a cabo el sacrificio matutino. Sacrificaba un buey por sí mismo y un carnero como ofrenda quemada. La elección del macho cabrío para el Señor y el macho cabrío por Azazel era decidida por suerte. El macho cabrío del Señor era muerto y su sangre, al igual que la del buey, era llevada más allá del segundo velo y era asperjada sobre y delante del propiciatorio, el cual representaba el amor de Dios por todos los pecadores. Esta era la única vez durante el año en que cualquier ser humano podía llegar más allá del segundo velo, y solo podía ser el sumo sacerdote.

“Después degollará para el sacrificio de la expiación, el macho cabrío por el pecado del pueblo. Llevará la sangre al interior, detrás del velo, y hará con la sangre como hizo con la sangre del becerro, la esparcirá sobre el Propiciatorio y delante de él”. **Lev. 16:15.**

El segundo macho cabrío, también desempeñaba un rol simbólico vital.

“Aarón pondrá sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades, rebeliones y pecados de los israelitas, y los pondrá sobre la cabeza del macho cabrío. Y lo expulsará al desierto por medio de un hombre asignado para eso”. **Lev. 16:21.**

Esto no sugiere de ninguna manera que Satanás, representado por el macho cabrío, llevara los pecados del hombre para su justificación. Cristo había pagado completamente la expiación por ellos; sin embargo, el macho cabrío tipo es reconocido como el rol que Satanás, el gran tentador, juega en los pecados de toda la humanidad. Satanás (el macho cabrío) tiene que llevar la responsabilidad y pagar la penalidad por los pecados del penitente. Este Día de la Expiación apuntaba no solo al sacrificio de Cristo, sino que también hacia la obra sumo-sacerdotal de Cristo en el santuario celestial.

La Fiesta de las Trompetas y de los Tabernáculos.-

La Fiesta de las Trompetas se realizaba el primer día del séptimo mes. Representaba la venida del Día de la Expiación, declarando que el día de la purificación estaba próximo. La última fiesta del año era la Fiesta de los Tabernáculos, la cual normalmente caía en Octubre, después del Día de la Expiación. Toda la fruta y grano había sido cosechado. Había gran regocijo por las bendiciones físicas de Dios y por Sus bendiciones espirituales, tal como eran simbolizadas en el Día de la Expiación.

“El primer día tomaréis ramas con fruto de árboles hermosos, ramas de palmeras, de árboles frondosos y sauces de los arroyos. Y os regocijaréis ante el Eterno vuestro Dios durante siete días”. **Lev. 23:40.**

Una vista panorámica de todos los servicios diarios y anuales destaca la centralidad de la muerte y ministro de Jesús a favor de la humanidad. Los servicios presentan a un Dios que ha hecho una total provisión para todas las necesidades del hombre, ya sean físicas o espirituales; pero Él, a través de los más cuidadosos detalles, ha mostrado Su preocupación hasta en los aspectos más pequeños, pero importantes, de Su relacionamiento con Sus hijos. El amor de Dios, Su gracia salvadora, y Sus provisio-

nes por el hombre, están bellamente ilustradas en estos servicios, ya que es el relacionamiento indivisible entre el sacrificio de Cristo en el Calvario y Su ministerio hoy en el santuario celestial.